

# **Gramática y perspectiva cognitiva en el nuevo discurso parlamentario español acerca de la desigualdad y la violencia de género**

Marina Díaz-Peralta

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATEXT)

## **1. Introducción**

Es el propósito este trabajo mostrar, con el auxilio que le proporciona la lingüística cognitiva, el modo en que el entramado gramatical de la lengua, junto con la selección del léxico que en él se engasta, proporciona al Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea patrones para materializar en sus textos una operación cognitiva que da como resultado la representación de un contenido conceptual (Talmy 2006, 69)<sup>1</sup> —la eficacia de la política del Gobierno ante la desigualdad y la violencia por razones de género— desde una perspectiva propia, singular, al tiempo que dibujan ante el receptor una imagen determinada del conglomerado de partidos al que representan.

Con este fin, emplearemos un corpus constituido por los discursos producidos en esta duodécima legislatura y según se recogen en el Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados. Hemos recopilado tanto los textos escritos presentados en el seno de una subcomisión como los producidos por las intervenciones orales de los que participan en el debate generado por las preguntas y las interpelaciones dirigidas al Gobierno. Somos conscientes de que el grado de elaboración es necesariamente menor en estos últimos; pero ambos se producen en el mismo marco institucional, fuertemente ritualizado (González 2008, 143)<sup>2</sup> y nos habrán de servir, en palabras de Koester (2010, 67)<sup>3</sup>, para arrojar luz sobre los patrones lingüísticos usados en un determinado escenario; en nuestro caso, las sesiones del Pleno y de las comisiones en las que se controla la gestión del partido en el poder. No hay duda de que lo que presentamos hoy aquí, primer esbozo de una investigación más amplia, constituye un análisis cualitativo en el sentido

---

<sup>1</sup> L. Talmy, «Grammatical Construal», D. Geeraerts, R. Dirven y J. Taylor (eds.) *Cognitive Linguistics: Basic Readings*, Berlín, Mouton de Gruyter, 2006, pp. 69-109.

<sup>2</sup> R. González Ruiz, «Una cala en el lenguaje político español. Análisis lingüístico de un discurso parlamentario», *Cauce, Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, 2008/31, pp. 141-160.

<sup>3</sup> A. Koester, «Building small specialised corpora», A. O’Keeffe y M. McCarthy (eds.) *The Routledge Handbook of Corpus Linguistics*, Londres, Routledge, 2010, pp. 66-79.

aportado por Atkinson y Hammersley (1995)<sup>4</sup>; esto es, el estudio lo más detallado posible de un pequeño número de casos.

Tales casos están extraídos de unos textos centrados en una cuestión que en la España de nuestros días está sufriendo especialmente los rigores económicos impuestos por la crisis: las acciones políticas contra la violencia física, psicológica y económica experimentada por quienes se hallan en una situación de desigualdad por razones de género. En este sentido, son muchas las voces que denuncian que, desde el comienzo de la crisis en 2008, los recortes presupuestarios y la progresiva disminución del estado del bienestar han supuesto no solo que desaparezcan determinados organismos especializados en la lucha contra esta violencia, sino también que escapar de ella sea más difícil para las víctimas, que experimentan en demasiadas ocasiones la incomprensión y la falta de apoyo de la administración y de la sociedad.

Somos conscientes de que para entender la ideología del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea es imprescindible trabajar con un corpus que muestre cómo, con la intención de hacer una valoración de las políticas del partido en el poder, este grupo define y gestiona el contexto político en la producción de sus textos con el propósito de articular su pensamiento ante un receptor, el Gobierno, cuya línea de acción pretende trazar. Para ello, sus parlamentarios hacen uso de una serie de recursos entre los que se encuentra la metáfora, tan habitual en el discurso político y que se muestra como un instrumento ideológico de gran importancia debido a que el destinatario tiende a interpretarla literalmente (Lakoff 2014, 2)<sup>5</sup>.

En suma, es el objetivo fundamental de este trabajo mostrar cómo determinados patrones gramaticales y el léxico evocador de marcos seleccionado por los integrantes del grupo parlamentario confederal se imbrican para dar cuerpo en el discurso a tales metáforas, concepciones altamente abstractas, que se basan en las experiencias vividas cada día y que juegan un papel fundamental en la estructuración de nuestro mundo mental (Langacker 1991, 22)<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> M. Hammersley y P. Atkinson, *Ethnography. Principles in Practice*, London, Routledge, 1995.

<sup>5</sup> G. Lakoff, «Mapping the Brain's Metaphor Circuitry: Is Abstract Thought Metaphorical Thought?», *Frontiers in Human Neuroscience*, 2014/8 (958), pp. 1-44.

<sup>6</sup> R. Langacker, *Foundations of Cognitive Grammars*, Vol. II, California, Stanford University Press, 1991.

## 2. Gramática y perspectiva conceptual en el discurso del grupo parlamentario confederal

No cabe duda de que un principio fundamental de la lingüística cognitiva es, como explica Langacker (1987, 56)<sup>7</sup>, que el significado semántico no es veritativo-condicional, no emerge a partir de la relación entre la lengua y el mundo, sino que constituye una muestra de cómo los hablantes entienden, conceptualizan lo que les rodea. Tal principio, afirma Verhagen (2007, 48)<sup>8</sup>, se pone de manifiesto especialmente en análisis como el presentamos aquí y que se centra en la interrelación entre el significado y la organización gramatical del discurso haciendo uso, además, de nociones tales como punto de vista o ideología. Parte, por tanto, nuestro trabajo de la opinión de que las construcciones gramaticales son, del mismo modo que los lexemas que en ellas se engastan, unidades cognitivas (Fillmore 1999, 113)<sup>9</sup>, significativas (Bencini y Goldberg 2000)<sup>10</sup>, que reflejan la conceptualización que el emisor, condicionado por su ideología, hace de los acontecimientos (Hart 2011)<sup>11</sup>.

Talmy (2006, 69)<sup>12</sup>, cuando explora las relaciones entre gramática y cognición, afirma que el emisor emplea una oración o cualquier otra estructura discursiva para evocar en el receptor una clase en particular de complejo experiencial; o lo que es lo mismo, una representación cognitiva. De este modo, la estructura gramatical de la oración proporciona un marco conceptual, un esqueleto, un andamio para la materia conceptual especificada por el léxico. Es decir, los elementos gramaticales de la oración determinan su estructura conceptual mientras que los elementos léxicos contribuyen a su contenido.

Pretendemos, por tanto, analizar cómo las estructuras gramaticales proporcionan, al menos, el esqueleto conceptual necesario para que el grupo parlamentario confederal, de acuerdo con sus ideologías, plasme, haciendo uso de la metáfora, su particular visión de las acciones y las políticas del Gobierno en relación con la desigualdad por razones de género y la violencia que esta desigualdad muchas veces arrastra. Con este fin,

---

<sup>7</sup> R. Langacker, *Foundations of Cognitive Grammars*, Vol. I, California, Stanford University Press, 1987.

<sup>8</sup> A. Verhagen, «Construal and perspectivization», D. Geeraerts y H. Cuyckens (eds.) *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 48-81.

<sup>9</sup> Ch. Fillmore, «Inversion and constructional inheritance», G. Webelhuth, J.-P.Koenig y A. Kathol (eds.) *Lexical and constructional aspects of linguistic explanation*, Stanford, CSLI, 1999, pp. 113-128.

<sup>10</sup> G. Bencini y A. Goldberg, «The Contribution of Argument Structure Constructions to Sentence Meaning», *Journal of Memory and Language*, 2000/43, pp. 640-65.

<sup>11</sup> Ch. Hart, «Force-interactive patterns in immigration discourse: A Cognitive Linguistic approach to CDA», *Discourse & Society*, 2011/22 (3), pp. 269-286.

<sup>12</sup> Op. Cit, p. 69.

deberemos tener en cuenta, en primer lugar, las unidades pertenecientes al plano léxico (Gedigian, Bryant, Narayanan y Ciric 2006; Krennmayr 2013)<sup>13</sup> evocadoras de dominios conceptuales (Langacker 1993, 448)<sup>14</sup> y, en segundo lugar, de qué manera estas se relacionan en el plano morfosintáctico (Sweetser 1999; Sullivan 2014; etc.)<sup>15</sup> convirtiendo los textos en una práctica social (Fairclough 1992, 193)<sup>16</sup> con fines ideológicos y políticos.

En nuestros corpus, una de las construcciones gramaticales más frecuentes es la oración transitiva, definida por Taylor (2002, 23)<sup>17</sup> como la unidad simbólica más abstractamente caracterizada. Mucho se ha escrito, en el seno de la lingüística cognitiva, a propósito de esta secuencia desde un punto de vista no solo formal sino también semántico (García-Miguel 2007, 764-765)<sup>18</sup>. Así, la transitividad se entiende como una noción multifactorial y gradual, cuyo sentido (Hopper y Thomson 1980, 252-253)<sup>19</sup> se puede caracterizar a grandes rasgos como un agente que lleva a cabo una acción que afecta y modifica a un paciente concreto, individualizado. Por ello, el análisis de la transitividad —esto es, el estudio de quién hace qué a quién— puede revelar cómo la manipulación ideológica puede sesgar la representación discursiva de acciones, sucesos y situaciones relacionados con una sociedad determinada (Li 2011, 204-205)<sup>20</sup>.

Tal y como la caracterizan Langacker (1991, 302; 2002, 215-216)<sup>21</sup> y Rice (1987, 71)<sup>22</sup>, la estructura prototípica transitiva describe un evento en el que se produce una

---

<sup>13</sup> M. Gedigian, J. Bryant, S. Narayanan y B. Ciric, «Catching metaphors», *Proceedings of HLT/NAACL Workshop Scalable Natural Language Understanding*, USA, ACL, 2006, pp. 41-48.

T. Krennmayr, «Top-down versus bottom-up approaches to the identification of metaphor in discourse», *metaphorik.de*, 2013/24, pp. 7-36.

<sup>14</sup> R. Langacker, «Universal of Construal», *Proceedings of the Nineteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society: General Session and Parasession on Semantic Typology and Semantic Universals*, 1993, pp. 447-463.

<sup>15</sup> E. Sweetser, «Compositionality and blending: Semantic composition in a cognitively realistic framework», G. Redeker y T. Janssen (eds.) *Cognitive Linguistics: Foundations, Scope and Methodology*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1999, pp. 129-162.

K. Sullivan, «Visibility and economy as dimensions of metaphoric language», *Language and Literature*, 2014/23 (4), pp. 347-368.

<sup>16</sup> N. Fairclough, «Discourse and text: linguistic and intertextual analysis within discourse analysis», *Discourse & Society*, 1992/3 (2), pp. 193-217.

<sup>17</sup> J. Taylor, *Cognitive Grammar*, Oxford, Oxford University Press, 2002.

<sup>18</sup> J. M. García-Miguel, «Clause Structure and Transitivity», D. Geeraerts y H. Cuyckens (eds.) *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 753-781.

<sup>19</sup> P. Hopper y S. Thompson, «Transitivity in Grammar and Discourse», *Language*, 1980/56 (2), pp. 251-299.

<sup>20</sup> J. Li «Collision of language in news discourse: a functional-cognitive perspective on transitivity», *Critical Discourse Studies*, 2011/8 (3), pp. 203-219.

<sup>21</sup> Op. cit., p. 302.

transferencia de energía desde un sujeto que actúa como agente (el más prototípico de los roles) hasta un objeto, paciente prototípico, que recibe involuntariamente esa energía y que se ve significativamente afectado por la acción desencadenada por el sujeto.

Sin embargo, el primero de los ejemplos localizados en el corpus y que muestra cierto interés para nuestro estudio contiene una estructura transitiva que no puede ser considerada prototípica. Más bien se caracteriza por lo que Hopper y Thomson (1980, 252-253)<sup>23</sup> denominan baja transitividad debido a la presencia de un paciente abstracto (*las violencias machistas*) sobre el que la acción desplegada por el agente no puede ser del todo efectiva. Constituye, por tanto, este primer extracto una muestra de cómo la construcción transitiva se puede extender a partir de los eventos transitivos canónicos hasta la simbolización de dominios cognitivos que no implican necesariamente la existencia de una interacción entre los que intervienen en una determinada acción (García-Miguel 2007, 765)<sup>24</sup>.

(1) Para *abordar las violencias machistas* necesitamos medidas que vayan a su raíz.

Es sabido que las expresiones lingüísticas metafóricas proyectan en la superficie del discurso su trasfondo cognitivo interactuando con la semántica de la construcción gramatical que las sustancia. Por esta razón, el análisis de una metáfora lingüística es prácticamente imposible si no va de la mano del estudio de las construcciones gramaticales en las que se materializa (David, Lakoff y Stickles 2016, 216)<sup>25</sup>. Y este ejemplo (1) es buena prueba de ello.

*Abordar la violencia machista* es la estructura sintáctica que interpreta gramaticalmente las metáforas conceptuales PENSAR ES MOVERSE EN EL TERRENO DE LAS IDEAS y LAS

---

R. Langacker, *Concept, Image, and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*, Berlin, Mouton de Gruyter, 2002.

<sup>22</sup> S. Rice, *Towards a cognitive model of transitivity*, California, Universidad de San Diego, 1987.

<sup>23</sup> Op. cit., pp. 252-253.

<sup>24</sup> Op. cit., p. 765.

<sup>25</sup> O. David, G. Lakoff y E. Stickles, «Cascades in metaphor and grammar: A case study of metaphors in the gun debate», *Constructions and Frames*, 2016/8 (2), pp. 214-255.

IDEAS SON UBICACIONES (Lakoff, Espenson y Schwartz 1991, 90)<sup>26</sup>, incluidas por Lakoff (2014, 3)<sup>27</sup> como casos especiales del sistema metafórico que conceptualiza el dominio del pensamiento; constituye, por tanto, esta estructura un ejemplo de lo que Talmy (2006) ha denominado *grammatical construal* —esto es, interpretación gramatical del significado de algo— para referirse a tipos específicos de concebir y representar una situación mediante elementos del lenguaje natural que tienen que ver más con la morfología y la sintaxis que con el léxico. Esa etiqueta, *grammatical construal*, refleja, además, el modo en que las estructuras gramaticales dan cuerpo a la perspectivización conceptual que hace el hablante a través de la lengua (Langacker 2008)<sup>28</sup>. En este caso, la conceptualización de las acciones políticas contra la violencia machista mediante las nociones de movimiento y estatismo como demostraremos a continuación.

*Abordar*, verbo de movimiento según su primera acepción, se utiliza en este fragmento (1) con el significado ‘Plantear un asunto o tratar sobre él’ (DLE 2018)<sup>29</sup> y, por consiguiente, como un verbo de actividad cognitiva (Campos 1999, 1536)<sup>30</sup>, que designa una acción que tiene lugar en el interior del individuo (Demonte 1990, 125-126)<sup>31</sup>, actor experimentante (Langacker 2002, 210)<sup>32</sup>.

Croft (2012, 233-234)<sup>33</sup>, al establecer la cadena causativa para los verbos de actividad mental, atribuye a este actor experimentante el factor volición pues dirige de modo controlado su atención al estímulo, representado por el objeto y que en nuestro texto sustancia, además, la concepción abstracta o psicológica de localización (Campos 1999, 1538)<sup>34</sup>: *las violencias machistas*. El receptor infiere cuál es ese actor experimentante del infinitivo *abordar* a partir de la información proporcionada por la oración principal,

---

<sup>26</sup> G. Lakoff., I. Espenson y A. Schwartz, *Master Metaphor List*, Cognitive Linguistics Group, California, Berkeley, 1991.

<sup>27</sup> Op. cit., p. 3.

<sup>28</sup> R. Langacker, *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2008.

<sup>29</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 2018, (<http://dle.rae.es/?id=DgIqVCC>).

<sup>30</sup> H. Campos, «Transitividad e intransitividad», I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 1519-1574.

<sup>31</sup> V. Demonte, «Transitividad, intransitividad y papeles temáticos», V. Demonte y B. Garza Cuarón (eds.) *Estudios de lingüística de España y de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, pp. 115-150.

<sup>32</sup> Op. cit., p. 210.

<sup>33</sup> W. Croft, *Verbs: Aspect and Causal Structure*, Oxford, Oxford University Press, 2012.

<sup>34</sup> Op. cit., p. 1538.

cuyo sujeto actúa como controlador del sujeto subordinado implícito (Hernanz 1999, 2213-2221)<sup>35</sup>.

(2) Para abordar las violencias machistas *necesitamos medidas que vayan a su raíz*.

Hablamos, obviamente, del sujeto del verbo principal de la otra estructura transitiva (2) *necesitamos*, verbo de necesidad o merecimiento (Campos 1999, 1537)<sup>36</sup>, que, como sucedía con *abordar*, trastoca la naturaleza del agente del acto designado por el verbo, que, de ser instigador, realizador —en definitiva, responsable— de la acción pasa a estar afectado por ella. En este uso de la primera persona del plural se puede detectar, por otra parte, el deseo del hablante de construir, como explican Van Leeuwen y Wodak (1999, 92)<sup>37</sup>, al describir las estrategias propias del discurso político, estructuras oracionales que den forma al grupo nosotros a través de actos de referencia particulares.

Por su parte, *ir (que vayan a la raíz)* es también un verbo de movimiento, que denota una dirección inherente y que codifica, como parte de su significado, un cambio de lugar que afecta al sujeto del que se predica (Mendikoetxea 1999, 1606-1608; Demonte 2002, 21)<sup>38</sup>. En nuestra estructura, además, la dirección del movimiento se manifiesta explícitamente mediante un sintagma preposicional; el argumento locativo *a su raíz*.

Desde una perspectiva ideológica resulta, según creemos, de gran interés la presencia de *abordar* e *ir*, verbos cuyo aspecto léxico o modo de acción da origen a lo que la RAE (2009, 431-433)<sup>39</sup> caracteriza como un predicado de consecuciones o logros porque indican, entre otras cosas, un comportamiento imperfectivo (Langacker 1987, 79;

---

<sup>35</sup> M. L. Hernánz, «El infinitivo», I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 2197-2356.

<sup>36</sup> Op. cit., p. 1537.

<sup>37</sup> T. Van Leeuwen y R. Wodak, «Legitimizing immigration control: a discourse-historical analysis», *Discourse Studies* 1999/1 (1), pp. 83-119.

<sup>38</sup> A. Mendikoetxea, «Construcciones inacusativas y pasivas», I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 1575-1630.

V. Demonte, «Preliminares de una clasificación léxico-sintáctica de los predicados verbales del español», S. Grosse y A. Schönberger (eds.) *Ex oriente lux: Festschrift für Eberhard Gärtner zu seinem 60. Geburtstag*, Frankfurt am Main, Valentia, 2002, pp. 1-27.

<sup>39</sup> Real Academia Española, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

2002, 86)<sup>40</sup> y dinámico. Entendemos, además, que tanto *abordar* como *ir* (Langacker 2006, 35-36)<sup>41</sup> materializan en la superficie del texto la relación asimétrica que, en el espacio y en el tiempo, existe entre una primera entidad cuyo movimiento la conduce de un estado a otro y una segunda entidad que permanece estática (Langacker 2006, 38)<sup>42</sup>.

*En medidas que vayan a la raíz*, además, la evocación del movimiento que acompaña al uso del verbo *ir* se opone a la idea contraria, el estatismo, también mediante las metáforas conceptuales que se hacen accesibles al destinatario a través de los lexemas que se engastan en la estructura gramatical. Nos estamos refiriendo a la imago-esquemática LAS MEDIDAS POLÍTICAS SON OBJETOS QUE SE MUEVEN y LA VIOLENCIA MACHISTA ES UNA PLANTA, versión metafórica específica (David, Lakoff y Stickles 2016, 220)<sup>43</sup> de la metáfora estructural LAS IDEAS SON PLANTAS (Lakoff y Johnson 1980, 47)<sup>44</sup>.

La raíz es, según la define el DLE (2018), ‘Órgano de las plantas que crece en dirección inversa a la del tallo, carece de hojas e, introducido en tierra o en otros cuerpos, absorbe de estos o de aquella las materias necesarias para el crecimiento y desarrollo del vegetal y le sirve de sostén’. En consecuencia, parece que no es muy desacertado pensar que, en este contexto, la metáfora se emplea para conceptualizar el afianzamiento que la violencia machista tiene en el sistema sociopolítico español, favorecido, podemos inferir, por la inacción del Gobierno (ese estatismo al que nos referíamos más arriba) al que con este texto el grupo confederal interpela. Ahora bien, lo hace sin querer presentarse a sí mismo como el agente responsable de la acción que genere las medidas que acaben con este arraigo de la violencia machista que denuncian y a cuyo abordaje, a cuya solución, el grupo confederal dirige su atención.

Esta estructura intransitiva, *medidas que vayan a su raíz*, además, trae a la mente del receptor el esquema de imagen del camino, activado por el verbo *ir*, que es recorrido por el trayector (Langacker 1987) —el elemento activo de la relación, *las medidas*—, hasta llegar a una meta sustanciada, en nuestro texto, en el argumento locativo, que

---

<sup>40</sup> Op. cit, p. 79.

Op. cit., p. 86.

<sup>41</sup> Op. cit., pp. 35-36.

<sup>42</sup> Op. cit., p. 38.

<sup>43</sup> Op. cit., p. 220.

<sup>44</sup> G. Lakoff y M. Johnson, *Metaphors we live by*, Chicago, University of Chicago Press, 1980.



delimita el alcance de la predicación (Langacker 2006, 37)<sup>45</sup>. Las medidas necesitadas por el grupo parlamentario confederal, aunque no producidas como efecto de una acción de la que sea el agente, describen, metafóricamente, un movimiento descendente hasta llegar a lo que fija, sostiene y nutre las desigualdades por razón de género y las violencias machistas: el arraigo social fomentado por el estatismo de un poder que, además, limita los recursos, las medidas, destinados a combatirlas.

La intención del grupo parlamentario confederal de difuminar su papel como posible agente causante del cambio que reclama, se observa una vez más en el extracto (3) que presentamos a continuación. En él vuelve a destacar la presencia de verbos transitivos de actividad cognitiva en infinitivo *asegurar*, *atender*, *abordar* y *desterrar*, cuyos sujetos adoptan una interpretación indeterminada o genérica, existencial, por cuanto se refiere a un grupo no especificado de individuos (Hernanz 1999, 2222-2223)<sup>46</sup>. Parece, por tanto, que este uso del infinitivo del que ya hablamos al analizar el verbo transitivo del extracto anterior (*abordar*) responde a la estrategia que explica Van Leeuwen (2008, 39-40)<sup>47</sup> como el deseo de suprimir, oscurecer a los actores sociales responsables de llevar a cabo la acción expresada por el verbo; a todos los actores sociales; incluido al grupo parlamentario confederal cuyo portavoz tiene en este momento la palabra.

- (1) Por ello conviene *asegurar* una atención sanitaria despatologizada de las personas transexuales y transgénero que parta de la autodeterminación del género y del consentimiento informado, incluido el de los menores, *atender* los derechos para *abordar* el VIH y *desterrar* las prácticas médicas que predeterminen los menores intersexuales, entre otros.

Retomando la presencia en nuestros textos de la metáfora conceptual LA VIOLENCIA MACHISTA ES UNA PLANTA, hemos de indicar que encuentra una nueva armazón en la estructura intransitiva (4) que presentamos a continuación

---

<sup>45</sup> Op. cit., p. 37.

<sup>46</sup> Op. cit., pp. 222-223.

<sup>47</sup> T. Van Leeuwen, *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford, Oxford University Press, 2008.

- (4) La Ley 1/2004 es una ley necesaria, aunque insuficiente, *para contribuir a la erradicación de la violencia machista*.

El verbo en infinitivo *contribuir*, intransitivo inergativo, implica la necesaria participación de un agente voluntario inferido, como explica Hernanz (1999, 2314)<sup>48</sup>, por la clara relación de dependencia entre el sujeto principal y el evento expresado por la subordinada; en este caso, la primera ley enviada al Parlamento por el presidente socialista José Luis Rodríguez Zapatero. Los significados recogidos en el DLE (2018), demuestran sin duda el uso metafórico que adquiere el verbo en este texto ('Dicho de una persona: Dar o pagar la cuota que le cabe por un impuesto o repartimiento. Concurrir voluntariamente con una cantidad para determinado fin. Ayudar y concurrir con otros al logro de algún fin').

Lo mismo sucede con *erradicación* 'Acción de erradicar', sustantivo derivado cuyo significado se relaciona con la acción misma expresada por el verbo *erradicar* 'Arrancar de raíz' o con el resultado de tal acción.

Incide, además, en esta interpretación metafórica la presencia —en el grupo nominal que delimita la acción expresada por el verbo *contribuir* y cuyo núcleo es *erradicación*— de la estructura conceptualmente independiente *la violencia machista*, señal de que el nombre al que modifica no debe ser entendido en su significado básico y de que todo el grupo nominal constituye una nueva instanciación de la metáfora LA VIOLENCIA MACHISTA ES UNA PLANTA. Es, por tanto, la conjunción de estos lexemas y la estructura sintáctica del grupo nominal en el que se engastan lo que instancia el contenido conceptual metafórico, puesto que combinan un elemento conceptualmente autónomo con otro dependiente, que evocan, además, dominios conceptuales diferentes (Croft 2003, 192)<sup>49</sup>.

- (5) *La desigualdad entre hombres y mujeres* manifestada en sus múltiples expresiones es *aquella que nutre principalmente la existencia de las violencias machistas*.

---

<sup>48</sup> Op. cit., p. 2314.

<sup>49</sup> W. Croft, «The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies». R. Dirven y G. Pörings (eds.) *Metaphor and metonymy in comparison and contrast*, Berlin, Mouton de Gruyter, 2003, pp. 161-206.

Merece la pena destacar en esta nueva estructura transitiva (5) la presencia del verbo *nutrir* con el complemento directo paciente efectuado (Campos 1999, 1532)<sup>50</sup> *la existencia de las violencias machistas*. Se trata de un verbo causativo, con un agente causante (*la desigualdad entre hombres y mujeres*) de un objeto creado (*la existencia de las violencias machistas*).

Como es sabido, el estudio de la causación ha recibido un notable impulso gracias a la semántica cognitiva y a los trabajos de Talmy, Langacker y Croft. Como este último explica en uno de sus trabajos más recientes (2015, 103)<sup>51</sup>, esta corriente se distingue por caracterizar los eventos como una cadena causal mediante la que una fuerza se transmite de unos participantes a otros. Predicaciones como la que aquí mostramos lexicalizan segmentos de esa cadena causal. Antes de continuar, parece necesario hacer un alto para aclarar que utilizamos el término predicación en el sentido en que lo hace Langacker (1987, 55; 2006, 31)<sup>52</sup>; esto es, estructura semántica que expresa, en este caso, una acción y que se materializa en el texto mediante un predicado gramatical.

Con esta estructura transitiva que estamos analizando, además, el grupo parlamentario confederal conceptualiza claramente su posición ideológica empleando una metáfora en la que la inmoralidad de la violencia machista se proyecta sobre una dimensión del bienestar físico (Lakoff 1996, 251)<sup>53</sup>, consecuencia, en nuestro texto, de la acción ejercida por la desigualdad: la política del Gobierno es responsable de la persistencia en la sociedad española de la desigualdad entre hombres y mujeres, causa, a su vez, de la existencia de la violencia machista. El Gobierno, por tanto, con sus políticas actúa a modo de padre nutricio (David, Lakoff y Stickles 2016, 233)<sup>54</sup> de la violencia machista.

---

<sup>50</sup> Op. cit., p. 1532.

<sup>51</sup> W. Croft, «Force Dynamics and Directed Change in Event Lexicalization and Argument Realization», R. de Almeida y C. Manouilidou (eds.) *Cognitive Science Perspectives on Verb Representation and Processing*, Springer, Cham, 2015, pp. 103-129.

<sup>52</sup> Op. cit., p. 55.

R. Langacker, «Cognitive Grammar», D. Geeraerts, R. Dirven y J. Taylor (eds.) *Cognitive Linguistics: Basic Readings*, Berlin, Mouton de Gruyter, 2006, pp. 29-68.

<sup>53</sup> G. Lakoff, «The Metaphor System for Morality», A. Goldberg (ed.), *Conceptual Structure, Discourse, and Language*. Cambridge, Cambridge University Press, 1996, pp. 249-271.

<sup>54</sup> Op. cit., p. 233.

En el fragmento que presentamos a continuación (6), es posible detectar, ahora sí, la presencia de una estructura transitiva prototípica en la intervención de una parlamentaria del grupo confederal:

- (6) Mientras no seamos tratadas en igualdad de condiciones, entendiendo que *la sociedad* ahora mismo *nos coloca muchas casillas* por detrás en la salida para *exigirnos la misma meta*, estaremos situadas donde el patriarcado decide [...].

En tal estructura, la relación claramente asimétrica entre los argumentos del verbo principal *colocar* ('Poner a alguien o a algo en su debido lugar. Acomodar a alguien, poniéndolo en algún estado o empleo') se ordena según el patrón dinámica de fuerzas (Talmy 1988, 2000)<sup>55</sup> con el fin de conceptualizar en términos de movimiento y con un claro reparto de roles esa noción de causación (Talmy 1988, 50; 2000, 409)<sup>56</sup> a la que ya hacíamos referencia anteriormente.

Así, en nuestro fragmento, la mujer se presenta ante el lector como un agonista cuya resistencia al movimiento es quebrada por una fuerza externa poderosa, el antagonista; es decir, la sociedad, que en este extracto desempeñan el rol semántico (Lakoff 2014, 4)<sup>57</sup> de causalidad. Responde, por tanto, esta estructura a la regla básica que Talmy (2000, 415)<sup>58</sup> denomina causación extendida de movimiento y muestra cómo este sistema de dinámica de fuerzas puede expandirse también metafóricamente al dominio social (Talmy 2000, 431)<sup>59</sup>.

Para finalizar el análisis de este ejemplo (6), es preciso recordar que existe en las lenguas una amplia serie de lexemas que evocan dominios conceptuales (Langacker 1993, 448)<sup>60</sup> o marcos (Fillmore 1985, 2006; Fillmore and Atkins 1992)<sup>61</sup>, que moldean

---

<sup>55</sup> L. Talmy, «Force Dynamics in language and cognition», *Cognitive Science*, 1988/12, pp. 49-100.

L. Talmy, *Toward a Cognitive Semantics* (2 vols.), Cambridge, MIT Press, 2000.

<sup>56</sup> Op. cit., p. 50.

Op. cit., p. 409.

<sup>57</sup> Op. cit., p.4.

<sup>58</sup> Op. cit., p. 415.

<sup>59</sup> Op.cit., p. 431.

<sup>60</sup> Op. cit., p. 448.

la interpretación de las oraciones en las que se hallan presentes y que determinan la existencia de los roles semánticos o temáticos que se proyectan sobre los espacios sintácticos creados por la construcción (Bouveret y Sweetser 2009, 49)<sup>62</sup>. En nuestro fragmento, la presencia de los sustantivos *casillas* ('Cada uno de los compartimentos en que quedan divididos los tableros de algunos juegos') y *meta* ('Termino señalado a una carrera'), en la estructura transitiva *exigirnos la misma meta*, evocan el marco juego, un juego en el que la sociedad tiene el papel temático agente y, en esta situación descrita como asimétrica porque la energía tiene una trayectoria unidireccional, a la mujer le corresponde, una vez más, el rol prototípico de paciente, de objeto o, en el caso de la segunda estructura, de receptora natural del perjuicio denotado por el significado del lexema verbal (*exigir* 'Pedir imperiosamente algo a lo que se tiene derecho').

En los siguientes fragmentos (7, 8) destaca la presencia de ciertos neologismos en la construcción de distintos grupos nominales:

- (7) *La atención sanitaria se basará en una visión despatologizadora*, es decir, en la consideración de que la vivencia transexual y transgénero no es una enfermedad, un trastorno o anomalía, sino que forma parte de la diversidad humana.
- (8) Se creará una subcomisión específica que tenga por objeto *la erradicación de la patologización de la condición transexual/transgénero*.

Desde un punto de vista cognitivo, las palabras etiquetan simbólicamente no solo las categorías mentales en las que organizamos a seres animados o inanimados, estados, acciones, condiciones y cualidades. También etiquetan simbólicamente categorías complejas y es esto lo que sucede con los neologismos que aquí presentamos (Onysko y

---

<sup>61</sup> Ch. Fillmore, «Frames and the semantics of understanding», *Quaderni di Semantica*, 1985/II (2), pp. 222-254.

Ch. Fillmore, «Frame semantics», D. Geeraerts, R. Dirven y J. Taylor (eds.) *Cognitive Linguistics: Basic Readings*. New York: Mouton de Gruyter, 2006, pp. 373-485.

Ch. Fillmore y B. Atkins, «Towards a Frame-Based Lexicon: The semantics of Risk and its Neighbors», A. Lehrer y E. Kittay (eds.) *Frames, Fields, and Contrasts: New Essays in Semantic and Lexical Organization*, Hillsdale, Erlbaum, 1992, pp. 75-102.

<sup>62</sup> M. Bouveret y E. Sweetser, «Multi-frame Semantics, Metaphoric Extensions and Grammar», *BLS*, 2009/35 (1), pp. 49-59.

Michel 2010, 2)<sup>63</sup>, procedentes del también neologismo *patologizar*, formado mediante la adición a la base nominal *patología* del sufijo *-izar*. El empleo de tal sufijo denota un rol agentivo, la existencia de un agente o de una causa que provoca que un paciente o un experimentante exhiba las características propias del sustantivo base (Serrano 1999, 4697)<sup>64</sup>; en nuestros textos, el causante de que la condición de transexual o de transgénero se considere una enfermedad.

A nuestro entender, el uso que hace esta parlamentaria en su interpelación del neologismo implica una evaluación emocional (Van Leeuwen 2008, 21)<sup>65</sup> que evoca en sus receptores el modo en que un sector de la sociedad —de la que, desde luego, no forma parte el grupo parlamentario confederal— muestra su rechazo, su desaprobación a todo aquello que no se ajusta a su visión de género tradicional, binaria, y que, de este modo, se convierte en el agente causante de que la diversidad se conceptualice como una enfermedad, como una patología (LA TRANSEXUALIDAD ES UNA ENFERMEDAD).

En el fragmento (7), además, podemos observar la presencia del grupo nominal *visión* (para la segunda acepción, ‘Capacidad de ver’, la RAE reconoce un uso figurado, el mismo que le atribuyen Lakoff y Johnson cuando presentan la metáfora COMPRENDER ES VER) *despatologizadora*. Es, precisamente, la aparición de este adjetivo el que indica al lector que el sustantivo modificado no ha de entenderse con su significado básico. Se trata, por tanto, de un *domain adjective* (Sullivan 2009, 2013)<sup>66</sup>, que instancia, al ser el elemento conceptualmente independiente, el dominio meta de la expresión metafórica: LA TRANSEXUALIDAD ES UNA ENFERMEDAD.

Por último, en la muestra identificada con el número (8) observamos un nuevo ejemplo del valor metafórico que adquiere el sustantivo *erradicación*, núcleo del grupo nominal que interpreta gramaticalmente esa metáfora conceptual cuyo dominio meta evoca ante el receptor la noción de estatismo, de afianzamiento en la

---

<sup>63</sup> A. Onysko y S. Michel, «Unravelling the cognitive in word formation», A. Onysko y S. Michel (eds.) *Cognitive perspective on word formation*, Berlin, Walter de Gruyter, 2010, pp. 1-28.

<sup>64</sup> D. Serrano Dolader, «La derivación verbal y la parasíntesis», I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, 1999, pp. 4683-4756.

<sup>65</sup> Op. cit., p. 21.

<sup>66</sup> K. Sullivan, «Grammatical constructions in metaphoric language», B. Lewandowska-Tomaszczyk y K. Dziwirek (eds.) *Studies in Cognitive Corpus Linguistics*, Frankfurt, Peter Lang Publishers, 2009, pp. 1-24. K. Sullivan, «A tangled knot of target domains: Assessing INTELLIGENCE IS BRIGHTNESS and GOODNESS IS BRIGHTNESS in an image rating task», *metaphorik.de*, 2013/23, pp. 7-18.

sociedad; nos referimos a LA PATOLOGIZACIÓN DE LA TRANSEXUALIDAD ES UNA PLANTA.

En cualquier caso, el empleo de estos neologismos (*patologización, despatologizadora*), todos ellos de connotación evaluadora, en contextos que traen a la mente del receptor modos de evitar las emociones negativas (Van Leeuwen 2008, 21)<sup>67</sup> que generan la transexualidad y el transgénero persigue, según creemos, el propósito de conectar a la audiencia con experiencias previas que tienen que ver con la resistencia que en España ofrecen a dejar de conceptualizar la diversidad como una desviación que precisa tratamiento psiquiátrico algunos grupos sociales, entre los que estos textos incluyen al partido que gobierna, pues este coordina la asistencia sanitaria en las distintas comunidades autónomas.

Para terminar este recorrido incompleto de nuestro corpus, presentaremos una última estructura transitiva (9) a cuyo verbo principal de actividad cognitiva, *demostrar* ('Manifestar, declarar. Probar, sirviéndose de cualquier género de demostración. Enseñar. Mostrar, hacer ver que una verdad particular está comprendida en otra universal de la que se tiene entera certeza'), se subordina, con el rol semántico de objeto efectuado (Demonte 1990), la prototípica estructura atributiva con la que, en contadas ocasiones, se materializa en el discurso una metáfora cognitiva. Tales proyecciones metafóricas, asimismo, son buena prueba de lo acertado de las palabras de Ruiz de Mendoza (2009, 200)<sup>68</sup> cuando dice que «las metáforas novedosas tampoco parecen requerir estrategias interpretativas especiales si se dan en contextos que permiten activar la proyección oportuna de forma rápida».

Se trata de las siguientes proyecciones metafóricas LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES ES UN ICEBERG, LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES ES UNA PIRÁMIDE, LAS MUJERES ASESINADAS SON LA CÚSPIDE DE LA PIRÁMIDE.

(9) *La violencia contra las mujeres ha demostrado ser algo que va más allá de la cuestión de género, un iceberg, una pirámide en la que en la cumbre están las asesinadas [...].*

---

<sup>67</sup> OP. cit., p. 21.

<sup>68</sup> F. J. Ruiz de Mendoza Ibáñez, «Integración conceptual y modos de inferencia», *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics*. 2009/XIV, pp. 193-219.

### 3. Conclusiones

A pesar de que el análisis que acabamos de presentar constituye una primera e incompleta aproximación al corpus, creemos que es posible llegar a una serie de conclusiones generales.

La primera es, como no podía ser de otra manera, la corroboración de que, efectivamente, la estructura oracional junto con el léxico que sustancia los roles semánticos que se proyectan sobre los espacios sintácticos creados por ella traen a la mente receptor el modo en que el emisor concibe y representa, de acuerdo con su propia perspectiva e ideología, acciones, estados, situaciones. En nuestros textos, además, estructura y contenido conceptual se imbrican a menudo para dar forma a la metáfora, recurso frecuente en el discurso político para influir en la estructuración mental que lleva a cabo el receptor de los acontecimientos descritos.

Por otra parte, en tales textos, la transitiva, prototípica o no, es el tipo de secuencia más frecuentemente seleccionada para dar soporte al modo en que el Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea concibe la actuación del partido en el poder en relación con una cuestión que en España está sufriendo especialmente los recortes presupuestarios acarreados por la crisis: las acciones políticas contra la violencia física, psicológica y económica a la que se pueden ver sometidos quienes se hallan en una situación de desigualdad por razones de género.

En algunas ocasiones, los roles semánticos propios de la transitividad junto con el significado de los lexemas que los encarnan hacen aflorar en la superficie del texto ciertas metáforas conceptuales cuyo propósito, según nos parece, es establecer un contraste entre el dinamismo que el grupo parlamentario confederal parece atribuirse a sí mismo y el estatismo que identifica con un Gobierno al que hace responsable de las situaciones de violencia, de abandono, de incomprensión a las que se enfrentan aquellos cuyo género coloca en una situación de desventaja

Así, la estructura transitiva *para abordar la violencia machista necesitamos medidas que vayan a la raíz* presenta, además del principal, otros verbos, núcleos de sus respectivas predicaciones, que se caracterizan por su significado imperfectivo y dinámico y que materializan en la superficie del texto la relación asimétrica que, en el espacio y en el tiempo, existe entre una primera entidad que se mueve en relación con



una segunda entidad que permanece estática. Ambas estructuras gramaticales, además, junto con el léxico que en ellas se engasta constituyen la instanciación lingüística de unas metáforas conceptuales que, asimismo, evocan esas nociones de dinamismo y estatismo a las que nos referimos: PENSAR ES MOVERSE EN EL TERRENO DE LAS IDEAS, LAS IDEAS SON UBICACIONES, LAS MEDIDAS POLÍTICAS SON OBJETOS QUE SE MUEVEN y LA VIOLENCIA MACHISTA ES UNA PLANTA. Esta última instanciada también en el grupo nominal *erradicación de la violencia machista*, cuyo modificador, conceptualmente independiente, se convierte en indicio de la interpretación metafórica que ha de hacer el receptor del núcleo.

En estos fragmentos, las metáforas conceptuales interpretadas gramaticalmente por sus respectivas estructuras explican ante el receptor el afianzamiento que la violencia machista tiene en el sistema sociopolítico español y lo imputan, podemos inferir, a la inacción del Gobierno, al que con este texto el grupo confederal interpela.

Ahora bien, el empleo verbos como *necesitar* y *abordar*, este último con el significado de actividad cognitiva, cuyos actores no son agentes sino experimentantes, nos llevan a deducir que este grupo parlamentario en la oposición no pretende mostrarse abiertamente como el responsable de la acción que genere las medidas que acaben con este arraigo de la violencia machista que denuncia y a cuyo abordaje, a cuya solución, dirige su atención.

Esta misma estrategia de difuminación está presente en otro de los fragmentos, en el que, como señalamos, se advertía un dominio claro de estructuras transitivas cuyos núcleos *asegurar*, *atender*, *abordar* y *desterrar*, también verbos de actividad cognitiva, aparecían utilizados en infinitivo favoreciendo, con ello, una interpretación indeterminada o genérica de los actores sociales responsables de llevar a cabo la acción expresada por el lexema verbal; de todos los actores sociales; incluido al grupo parlamentario confederal.

A esa perspectivización de las políticas del gobierno de la que estábamos hablando contribuye, asimismo, la secuencia transitiva [*la desigualdad entre los hombres y las mujeres*] *nutre principalmente la existencia de las violencias machistas*. Con ella, el grupo parlamentario confederal conceptualiza claramente su posición ideológica empleando una metáfora en la que, sobre una dimensión del bienestar físico (la ingesta

de alimentos), se proyecta la inmoralidad que supone la existencia de las violencias machistas, consecuencia, en nuestro texto, de la desigualdad entre hombres y mujeres. Puesto que el grupo parlamentario confederal imputa a la inacción del partido en el poder la persistencia de la desigualdad, el Gobierno, tal y como lo concibe y representa este grupo, actúa a modo de padre nutricio de tales violencias.

Ese estatismo del poder, causa del afianzamiento en la sociedad española de la desigualdad y de las violencias machistas, deja a la mujer en una situación caracterizada por una asimetría de fuerzas que se simboliza en las siguientes estructuras transitivas y en los lexemas evocadores del dominio conceptual *juego* que en ellas se engarzan: *la sociedad nos coloca muchas casillas por detrás en la salida para exigirnos la misma meta*. Un juego en el que la mujer tiene reservado el rol o de objeto o de receptora del perjuicio denotado por el significado del lexema verbal.

Nuevos ejemplos de cómo las expresiones lingüísticas metafóricas proyectan en la superficie del discurso su trasfondo cognitivo interactuando con la semántica de la construcción gramatical que las sustancia son los grupos nominales *visión despatologizadora y erradicación de la patologización*. En el primero de ellos, el adjetivo de dominio, el neologismo despatologizadora, contribuye a la interpretación de las metáforas VER ES COMPRENDER y LA TRANSEXUALIDAD ES UNA ENFERMEDAD. En el segundo, observamos un nuevo ejemplo del valor metafórico que adquiere el sustantivo *erradicación*, núcleo del grupo nominal que interpreta gramaticalmente esa metáfora conceptual cuyo dominio meta evoca ante el receptor la noción de estatismo, de afianzamiento en la sociedad: LA PATOLOGIZACIÓN DE LA TRANSEXUALIDAD ES UNA PLANTA.

Es imposible no destacar la presencia de los neologismos procedente de *patologizar*, empleados, en nuestra opinión, como etiquetas que simbolizan, que categorizan una situación de gran complejidad: la concepción bien arraigada, según el grupo parlamentario confederal, en algunos grupos sociales de la transexualidad y la condición de transgénero como si se tratara de una enfermedad que requiere una atención sanitaria distinta, diferente.

Para finalizar, no queremos dejar de traer a estas conclusiones una última estructura transitiva a cuyo verbo principal de actividad cognitiva, *demostrar* se subordina una

estructura atributiva que trae a la superficie del texto otros modos en que el grupo parlamentario confederal perspectiviza la violencia que se alimenta de la desigualdad por razones de género: LAS VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES ES UN ICEBERG, LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES ES UNA PIRÁMIDE, LAS MUJERES ASESINADAS SON LA CÚSPIDE DE LA PIRÁMIDE.

#### 4. Bibliografía

Bencini, G. y Goldberg, A., «The Contribution of Argument Structure Constructions to Sentence Meaning», *Journal of Memory and Language*, 2000/43, pp. 640–65.

Bouveret, M. y Sweetser, E., «Multi-frame Semantics, Metaphoric Extensions and Grammar», *BLS*, 2009/35 (1), pp. 49-59.

Campos, H., «Transitividad e intransitividad», I. Bosque y V. Demonte (dirs) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 1519-1574.

Croft, W. «The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies». R. Dirven y G. Pörings (eds.) *Metaphor and metonymy in comparison and contrast*, Berlin, Mouton de Gruyter, 2003, pp. 161-206.

Croft, W., *Verbs: Aspect and Causal Structure*, Oxford, Oxford University Press, 2012.

Croft, W., «Force Dynamics and Directed Change in Event Lexicalization and Argument Realization», R. de Almeida y C. Manouilidou (eds.) *Cognitive Science Perspectives on Verb Representation and Processing*, Springer, Cham, 2015, pp. 103-129.

Demonte, V., «Transitividad, intransitividad y papeles temáticos», V. Demonte y B. Garza Cuarón (eds.) *Estudios de lingüística de España y de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, pp. 115-150.

Demonte, V., «Preliminares de una clasificación léxico-sintáctica de los predicados verbales del español», S. Grosse y A. Schönberger (eds.) *Ex oriente lux: Festschrift für Eberhard Gärtner zu seinem 60. Geburtstag*, Frankfurt am Main, Valentia, 2002, pp. 1-27.

David, O., Lakoff, G. y Stickles, E., «Cascades in metaphor and grammar: A case study of metaphors in the gun debate», *Constructions and Frames*, 2016/8 (2), pp. 214-255.

Fairclough, N., «Discourse and text: linguistic and intertextual analysis within discourse analysis», *Discourse & Society*, 1992/3 (2), pp. 193-217.

Fillmore, Ch., «Frames and the semantics of understanding», *Quaderni di Semantica*, 1985/II (2), pp. 222-254.

Fillmore, Ch., «Inversion and constructional inheritance», G. Webelhuth, J.-P.Koenig y A. Kathol (eds.) *Lexical and constructional aspects of linguistic explanation*, Stanford, CSLI, 1999, pp. 113-128.

Fillmore, Ch., «Frame semantics», D. Geeraerts, R. Dirven y J. Taylor (eds.) *Cognitive Linguistics: Basic Readings*. New York, Mouton de Gruyter, 2006, pp. 373-485.

Fillmore, Ch. y Atkins, B., «Towards a Frame-Based Lexicon: The semantics of Risk and its Neighbourhoods», A. Lehrer y E. Kittay (eds.) *Frames, Fields, and Contrasts: New Essays in Semantic and Lexical Organization*, Hillsdale, Erlbaum, 1992, pp. 75-102.

García-Miguel, J. M., «Clause Structure and Transitivity», D. Geeraerts y H. Cuyckens (eds.) *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 753-781.

Gedigian, M., Bryant, J., Narayanan, S. y Ciric, B., «Catching metaphors», *Proceedings of HLT/NAACL Workshop Scalable Natural Language Understanding*, USA, ACL, 2006, pp. 41-48.

González Ruiz, R., «Una cala en el lenguaje político español. Análisis lingüístico de un discurso parlamentario», *Cauce, Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, 2008/31, pp. 141-160.

Hammersley, M. y Atkinson, P., *Ethnography. Principles in Practice*, London, Routledge, 1995.

Hart, Ch., «Force-interactive patterns in immigration discourse: A Cognitive Linguistic approach to CDA», *Discourse & Society*, 2011/22 (3), pp. 269-286.

Hernández, M. L., «El infinitivo», I. Bosque y V. Demonte (dirs) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 2197-2356.

Hopper, P. y Thompson, S., «Transitivity in Grammar and Discourse», *Language*, 1980/56 (2), pp. 251-299.

Koester, A., «Building small specialised corpora», A. O’Keeffe y M. McCarthy (eds.) *The Routledge Handbook of Corpus Linguistics*, London, Routledge, 2010, pp. 66-79.

Krennmayr, T., «Top-down versus bottom-up approaches to the identification of metaphor in discourse», *metaphorik.de*, 2013/24, pp. 7-36.

Lakoff, G., «The Metaphor System for Morality», A. Goldberg (ed.), *Conceptual Structure, Discourse, and Language*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996, pp. 249-271.

Lakoff, G., «Mapping the Brain’s Metaphor Circuitry: Is Abstract Thought Metaphorical Thought? », *Frontiers in Human Neuroscience*, 2014/8 (958), pp. 1-44.

Lakoff, G. y Johnson, M., *Metaphors we live by*, Chicago, University of Chicago Press, 1980.

Lakoff, G., Espenson, I. y Schwartz, A., *Master Metaphor List*, Cognitive Linguistics Group, California, Berkeley, 1991.

Langacker, R., *Foundations of Cognitive Grammars*, Vol. I, California, Stanford University Press, 1987.

Langacker, R., *Foundations of Cognitive Grammars*, Vol. II, California, Stanford University Press, 1991.

Langacker, R. «Universal of Construal», *Proceedings of the Nineteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society: General Session and Parasession on Semantic Typology and Semantic Universals*, 1993, pp. 447-463.

Langacker, R., *Image, and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*, Berlin, Mouton de Gruyter, 2002.

Langacker, R., «Cognitive Grammar», D. Geeraerts, R. Dirven y J. Taylor (eds.) *Cognitive Linguistics: Basic Readings*, Berlin, Mouton de Gruyter, 2006, pp. 29-68.

Langacker, R., *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2008.

Li, J., «Collision of language in news discourse: a functional–cognitive perspective on transitivity», *Critical Discourse Studies*, 2011/8 (3), pp. 203–219.

Mendikoetxea, A., «Construcciones inacusativas y pasivas», I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 1575-1630.

Onysko, A. y Michel, S., «Unravelling the cognitive in word formation», A. Onysko y S. Michel (eds.) *Cognitive perspective on word formation*, Berlin, Walter de Gruyter, 2010, pp. 1-28.

Real Academia Española, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 2018, (<http://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>).

Rice, S., *Towards a cognitive model of transitivity*, California, Universidad de San Diego, 1987.

Ruiz de Mendoza Ibáñez, F. J., «Integración conceptual y modos de inferencia», *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics*, 2009/XIV, pp. 193-219.

Serrano Dolader, D., «La derivación verbal y la parasíntesis», I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, 1999, pp. 4683-4756.

Sullivan, K., «Grammatical constructions in metaphoric language», B. Lewandowska-Tomaszczyk y K. Dziwirek (eds.) *Studies in Cognitive Corpus Linguistics*, Frankfurt, Peter Lang Publishers, 2009, pp. 1-24.

Sullivan K. «A tangled knot of target domains: Assessing INTELLIGENCE IS BRIGHTNESS and GOODNESS IS BRIGHTNESS in an image rating task», *metaphorik.de* 2013/23, pp. 7-18.

Sullivan, K., «Visibility and economy as dimensions of metaphoric language», *Language and Literature*, 2014/23 (4), pp. 347–368.

Sweetser, E., «Compositionality and blending: Semantic composition in a cognitively realistic framework», G. Redeker y T. Janssen (eds.) *Cognitive Linguistics: Foundations, Scope and Methodology*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1999, pp. 129–162.

Talmy, L., «Force Dynamics in language and cognition», *Cognitive Science*, 1988/12, pp. 49-100.

Talmy, L., *Toward a Cognitive Semantics* (2 vols.), Cambridge, MIT Press, 2000.

Talmy, L., «Grammatical Construal», D. Geeraerts, R. Dirven y J. Taylor (eds.) *Cognitive Linguistics: Basic Readings*, Berlín, Mouton de Gruyter, 2006, pp. 69-109.

Taylor, J., *Cognitive Grammar*, Oxford, Oxford University Press, 2002.

Van Leeuwen, T., *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford, Oxford University Press, 2008.

Van Leeuwen, T. y Wodak, R., «Legitimizing immigration control: a discourse-historical analysis», *Discourse Studies* 1999/1 (1), pp. 83-119.

Verhagen, A., «Construal and perspectivization», D. Geeraerts y H. Cuyckens (eds.) *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 48-81.